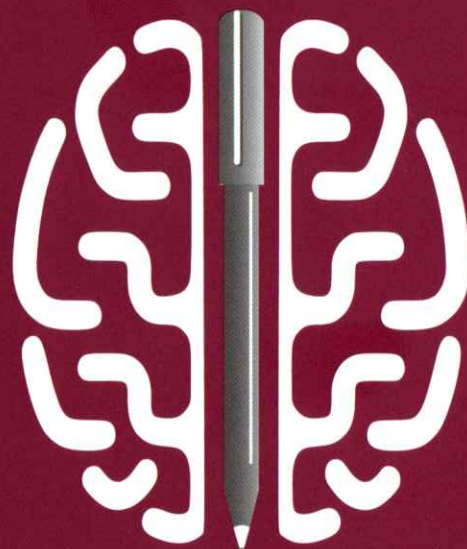


Del modo
de investigación
al modo de exposición:
metodología en tesis de ciencias sociales



Karina Ansolabehere
Fernando Cortés
Liliana Martínez
Gisela Zaremberg
Coordinadores



300.72
D331

Del modo de investigación al modo de exposición : metodología en tesis de ciencias sociales / Karina Ansolabehere, Fernando Cortés, Liliana Martínez, Gisela Zaremborg (coordinadores). -- México : FLACSO México, 2016.
166 páginas : ilustraciones, gráficas ; 23 cm.

ISBN 978-607-9275-89-1

1. Ciencias Sociales – Metodología 2. Investigación Social – Metodología 3. Tesis y Disertaciones Académicas – Redacción – Investigación -- Metodología 4. Redacción de Informes Académicos I. Ansolabehere, Karina, coordinadora II. Cortés, Fernando, 1941-, coordinador III. Martínez Pérez, Liliana, coordinadora IV. Zaremborg, Gisela, coordinadora

Primera edición: septiembre de 2016

D.R. © 2016, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México,
Carretera al Ajusco 377, Héroes de Padierna, Tlalpan, 14200 Ciudad de México
www.flacso.edu.mx | public@flacso.edu.mx

ISBN 978-607-9275-89-1

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por parte de académicos externos nacionales e internacionales de acuerdo con el Consejo Editorial de la Flacso México.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

Impreso y hecho en México. *Printed and made in Mexico.*

Índice

7 Introducción

Karina Ansolabehere, Fernando Cortés, Liliana Martínez

45 1. De procesos reflexivos y saturaciones discursivas. El momento de la escritura como creación científica

Sandra Hincapié Jiménez

69 2. Entre la descripción y la explicación de la contienda política

Jairo Antonio López Pacheco

89 3. El diálogo entre la lógica de la investigación y la lógica de la exposición

Juana Amalia Salgado

111 4. Texto y contexto. De la investigación del contexto histórico a su escritura

Paula Valle de Bethencourt

139 5. De la investigación de trayectos biográficos a la exposición de subjetividades sobre el consumo de drogas

Juan Jorge Vergara Gerstein

157 Epílogo: pintores, artesanos y narradores. Tipos de relación entre los modos de investigación y los de exposición

Karina Ansolabehere, Fernando Cortés, Liliana Martínez

165 De los coordinadores y los autores

- Bonasso, Miguel (1997). *El presidente que no fue: los archivos ocultos del peronismo*, Buenos Aires, Planeta.
- Congreso Nacional, (1955). *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados 1954*. Tomo III, Buenos Aires, Congreso de la Nación.
- Congreso Nacional, (1950). *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados 1949*. Tomo II, Buenos Aires, Congreso de la Nación.
- Congreso Nacional, (1947). *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados 1946*. Tomo I, Buenos Aires, Congreso de la Nación.
- Congreso Nacional, (1914). *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados 1914*. Tomo I, Buenos Aires, Congreso de la Nación.
- Congreso Nacional, (1913). *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados 1913*. Tomo I, Buenos Aires, Congreso de la Nación.
- Congreso Nacional (1901). *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados 1901*. Tomo I, Buenos Aires, Congreso de la Nación.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI.
- Melo, Julián (2009). *Fronteras populistas. Populismo, peronismo y federalismo entre 1943 y 1955*. Tesis de doctorado, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Panizza, Francisco (2008). "Fisuras entre populismo y democracia en América Latina", en Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti (eds.), *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*, Quito, Flacso Ecuador.
- Perón, Eva (2004). *Discursos completos Eva Perón (1946-1948)*, Tomo I, Buenos Aires, Piscis.
- Palacio, Juan Manuel (2009). "De la paz a la discordia: el peronismo y la experiencia del Estado en la provincia de Buenos Aires (1943-1955)", *Desarrollo Económico*, vol. 49, núm. 194, julio-septiembre, pp. 221-246.
- Palermo, Silvana A. (2011). "Sufragio femenino y ciudadanía política en la Argentina, 1912-1947", en Carolina Barry (comp.). *Sufragio femenino. Prácticas y debates políticos y culturales en Argentina y América*, Buenos Aires, Eduntref, pp. 29-62.

5. De la investigación de trayectos biográficos a la exposición de subjetividades sobre el consumo de drogas

Juan Jorge Vergara Gerstein

Introducción

El presente texto se basa en el proceso de investigación doctoral, de enfoque construccionista y de carácter microsociológico que realicé en la Flacso México. Su objetivo principal fue la comprensión de la subjetividad en contextos de riesgo de un conjunto de jóvenes peruanos con experiencias de consumo de drogas ilegales (Vergara, 2013).

El propósito de este capítulo es mostrar el proceso concatenado que significa pasar de la lógica de la investigación a la de la exposición, y viceversa. Se trata de una secuencia compleja que, en lo posible, he buscado plasmar de forma clara. En los siguientes acápites se deja constancia que ambas lógicas se entrelazan reiteradamente durante todo el proceso de la investigación.

El primer acápite es una breve exposición de las decisiones teóricas y metodológicas iniciales que condujeron al ajuste y replanteamiento del protocolo de tesis, lo cual estableció las premisas básicas para la realización del trabajo de campo y la implementación del método de las trayectorias biográficas como técnica principal de la investigación.

Las ventajas y dificultades del empleo del método biográfico se abordan en el segundo acápite. Allí se lo destaca como una de las formas de indagación que revaloriza la subjetividad y que considera el papel de la acción humana individual en el estudio de la vida social. Posteriormente, las secciones tres y cuatro de este capítulo analizan, de manera diferenciada, las lógicas de la investigación y de la exposición. En esta última se evidencia cómo ambas lógicas se entrelazaron reiteradamente.

En este sentido, por una parte, se describe y explica cómo el “diario analítico” se constituyó en un instrumento de apoyo para el paso de una lógica a la otra, primero por tratarse de una escritura simultánea “en tiempo real” de los procesos de investigación, y, segundo, por su utilidad para la construcción y definición de las categorías de análisis utilizadas. Mientras que por otra parte, se aborda cómo el tipo de dato principal construido durante la investigación, los relatos de los jóvenes observados y entrevistados, modeló una lógica de exposición narrativa dialógica, la cual se ilustra con uno de los temas abordados en la investigación: la familia. Por último, las reflexiones finales presentan los puntos de tensión y potencialidad durante el entramado de las lógicas de investigación y de exposición.

Reorientaciones teórico-metodológicas de la investigación doctoral

Para ser exacto, el punto inicial de la experiencia del programa doctoral en la Flacso México fue el primer proyecto de tesis que se presentó para ingresar al posgrado.¹ Desde esta propuesta, cuya intención era indagar en el impacto de los discursos mediáticos persuasivos en torno al mundo de las drogas entre los jóvenes peruanos, se reorientó hacia el estudio de las experiencias de riesgo desde el consumo de drogas ilegales entre dichos jóvenes.² Este giro se basó en dos razones. Una fue la profundización en las lecturas provistas por el seminario de tesis, cuyo eje eran la sociología

cultural y su perspectiva construccionista y microsociológica, centrada ésta en las narraciones y relatos de los sujetos más que en las percepciones u opiniones. La otra, igual de importante, el cambio del enfoque teórico de la comunicación y la psicología social por el de la sociedad del riesgo.

Estas decisiones replantearon casi por completo la investigación doctoral debido a que la segunda propuesta condujo a una nueva unidad de análisis: los relatos y testimonios de jóvenes entre los 18 y 25 años de edad, todos ellos internados en centros de terapia para adicciones.³ Aunque no se desestimó el análisis de la situación política y social a nivel mundial, regional y nacional del problema de las drogas ilegales y los tres eslabones de la cadena que lo caracterizan —producción, tráfico y consumo—, sí llevó a realizar un énfasis especial en el consumo, al ser la piedra angular del objeto de estudio observado desde la perspectiva del individuo.

La tercera versión final del proyecto de investigación agregó la consideración de las condiciones de producción del discurso, los sujetos *interactantes* en la acción comunicativa y una clara delimitación y articulación de los núcleos analíticos, manteniendo una aproximación construccionista hacia la problemática del consumo de drogas ilegales y los jóvenes, sus contextos y cultura.⁴

Esta ampliación del encuadre investigativo permitía recuperar múltiples voces, a partir de la individualidad del sujeto. Con eso se adelantaba

imagen dominante, e incluso que entren en cierto conflicto con el orden social precisamente por su empeño en cambiar su imagen, y la realidad que la condiciona.” (Megías y Elzo, 2006: 6).

³ Consciente del sesgo en la selección de los sujetos de investigación, fue indispensable justificarlo con dos argumentos: a) al entrevistar a jóvenes internos en centros para adictos se aseguraba la recolección de relatos sobre experiencias de riesgo y consumo de drogas ilegales; b) los centros de terapia para adictos permitían concentrar el trabajo de campo en un mismo espacio y tiempo, lo que hacía viable la investigación.

⁴ Con base en Geertz, el concepto de cultura es esencialmente un concepto semiótico: “Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie.” (Geertz, 2003: 20).

¹ Esta primera propuesta pretendía abordar las intervenciones en comunicación social de los diversos discursos persuasivos de la lucha contra las drogas ilegales en el Perú en los últimos veinte años. Estos discursos se dirigen desde las instituciones estatales y organismos no gubernamentales, por lo que suponía asumir perspectivas teóricas, técnicas y metodológicas procedentes del periodismo, el análisis audiovisual, la sociología y la ciencia política, la retórica y los estudios de la persuasión.

² Al utilizar la categoría *jóvenes* era consciente que existían detractores y críticos de su uso: “Un estereotipo que rigidifica el discurso, también el de los propios jóvenes, que troquela evidentemente a algunos grupos, pero que no impide que haya otros que se separen claramente de la

una crítica sociocultural sobre la base de los *núcleos significativos* de las narraciones.⁵ En otras palabras, sin realizar aseveraciones acerca de la verdad, universalidad o superioridad moral de la propia posición, sino presentando argumentos tradicionales “no para impresionar con la estampa de la verdad, [sino] para tomar parte en una práctica cultural de creación de sentido.” (Gergen, 2007: 113). Así, se destacaba el sustrato subjetivo de cada joven y se profundizaba en las construcciones simbólicas desde una perspectiva micro de la sociología cultural.

De este modo, el proyecto de investigación se definió como una indagación de carácter cualitativo, realizada a través de los relatos y las trayectorias biográficas de jóvenes de tres ciudades del Perú: Lima, Trujillo e Iquitos y analizados como síntomas de la experiencia que vivieron en una *sociedad del riesgo* (Beck, 1998, 2002, 2008; Beck, Giddens y Lash, 2001).⁶ Se organizaron a partir de tres dimensiones principales: la figura del umbral del riesgo, las experiencias de riesgo y consumo de drogas, y la gestión del riesgo.

Los acontecimientos y temas abordados en las trayectorias y los relatos incluyeron la vida familiar; las etapas de niñez y adolescencia, el barrio, el inicio del consumo, el tránsito y la transformación como adictos, los problemas asociados con el consumo, la decisión de rehabilitarse, el internamiento en centros de terapia, Dios en la recuperación de un adicto, y sus horizontes de expectativas.

Por su parte, el problema de investigación también se expresó de diversas formas, hasta que se llegó a la pregunta definitiva que guio la investigación: ¿cómo se configuran las experiencias de riesgo, consumo de drogas ilegales y gestión del riesgo en los relatos biográficos de los jóvenes peruanos internos en centros de terapia para adictos?

⁵ Barthes realiza un estudio estructural de los cuentos y aclara que los *núcleos* son acciones que configuran el relato: lo abren, lo mantienen y lo cierran (Barthes et al., 1970: 9-44). Asimismo, el uso del término núcleo está inspirado en los *núcleos de inteligibilidad* de K. Gergen (Gergen, 1996).

⁶ “El concepto de riesgo y sociedad del riesgo combina lo que en otros tiempos era mutuamente excluyente: sociedad y naturaleza, ciencias sociales y ciencias de la materia, construcción discursiva del riesgo y materialidad de las amenazas.” (Beck, 2002: 5).

La anterior pregunta permitió abordar las configuraciones de las experiencias a partir de dos dimensiones: una estructural y otra subjetiva. La primera refería a la dimensión social, donde la modernidad se transforma constantemente y fluye según la situación. Metáforas como lo líquido y lo coloidal permiten aprehender la naturaleza de esta situación de desregulación, flexibilización y liberalización de los mercados, donde lo establecido se desvanece ante nuestros ojos. La segunda se manifestaba en la subjetividad de los jóvenes entrevistados en relación con la situación abordada en la primera.

La lógica de la investigación: subjetividad, microsociología y construccionismo

Desde la perspectiva conceptual, centrar el estudio en la subjetividad de los individuos en contextos de riesgo —jóvenes adictos, mujeres y hombres, internos en centros de terapia para adicciones en el momento de la investigación o que hubieran estado internos en otra ocasión— requirió articular las dimensiones de lo social y lo individual a partir de un supuesto: que las configuraciones sociales trabajan como contextos particulares que condicionan las posibilidades de realización del mundo interno de los individuos (Lewkowicz, 1998). Desde esta perspectiva, la investigación se orientó a comprender la relación que se *nuclea* en la subjetividad, entendida ésta como la recreación, propiamente moderna, de la escisión fundadora del individuo y que da cuenta de los cambios radicales que se imponen a la condición humana; los cuales exigen reflexionar y repensar los viejos conceptos articuladores de la modernidad.

Por otra parte, el carácter microsociológico de la investigación orientó el trabajo de campo hacia el develamiento de las estructuras de significación, principalmente dentro de las trayectorias biográficas de los jóvenes, a partir del método progresivo-regresivo utilizado por Norman K. Denzin en una investigación con sujetos alcohólicos (Denzin, 1989: 67). Un enfoque similar encontramos en una publicación testimonial y autobiográfica de Pareja (2010), director de la Oficina Municipal de Prevención y Lucha

contra las Drogas, de Ventanilla, Callao, y exadicto a las drogas. Ésta llegó a nuestras manos en la primera semana del trabajo de campo y sirvió para reafirmar que la propuesta de utilizar el método de Denzin resultaría un buen camino de investigación.

A partir de estos referentes, se decidió realizar un mínimo de tres entrevistas a cada joven, dividiéndolas en tres grandes bloques biográficos: experiencias previas, etapas de consumo y expectativas a futuro.

Al finalizar las entrevistas, se aplicó un instrumento de investigación adicional al que se denominó *biograma*. Éste supuso la construcción de dos líneas biográficas por cada uno de los jóvenes: en la denominada “línea de la vida”, el o la joven marcaba los puntos y describía brevemente su vida en general (nacimiento, infancia, escuela, inicio en las drogas, llegada al centro, etc.). En “la línea de las drogas”, el o la joven colocaba los puntos y describía los sucesos más importantes de su vida en ese mundo. Al terminar y a partir de un trabajo conjunto del joven junto con el investigador, se trazaban ciertas relaciones entre los puntos de una y otra línea, relaciones que constituían hipótesis particulares de trabajo para el investigador y algunas razones de consumo para los jóvenes.

Un ejemplo de biograma es el de Gisela, una joven de 24 años:

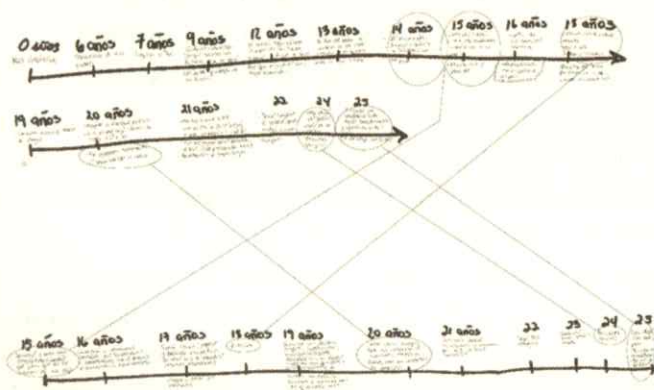


Figura 1. Ejemplo de biograma.

La elaboración conjunta del biograma significó concebir el proceso de investigación como “una co-investigación [en la] que cada investigador, lejos de poder atrincherarse tras un armamento metodológico preconstituido, es a su vez un ‘investigado’” (Ferrarotti, 2011: 106).

Asimismo, se aplicó la técnica de la observación participante.⁷ Para ésta fue necesario distinguir la capacidad de “observar” del hecho de ver. A través de esta técnica se describió el contexto grupal, la vida social de los jóvenes internos, sus actividades, los diversos significados que ellos les adjudicaban y cómo concebían el proceso y la experiencia de recuperación (Jorgensen, 1989; Patton, 1980). La participación del investigador en estos procesos permitió un mayor entendimiento del punto de vista del sujeto. No obstante, por momentos resultó complicado lograr un balance adecuado entre observar y participar; es decir, “vivir en carne propia” el ambiente y las situaciones (Hernández *et al.*, 2006: 596). Por tanto, las dinámicas de terapia, las visitas de familiares, asambleas de internos, terapias de padres, vivir dos días en un centro, etc., fueron un insumo muy valioso para la investigación.

La lógica de la exposición: “diario analítico” y narración dialógica

Todo el proceso de la investigación arriba descrito se acompañó de la elaboración simultánea de un *diario analítico*, herramienta que trasciende a la bitácora o diario de campo, debido a que no sólo incluye la descripción sistemática y cuidadosa de los hechos que acontecen durante el trabajo de campo, sino que implica la exposición preliminar y consecutiva de las ideas seminales de la investigación, las tareas y soluciones a algunos asuntos operativos, las decisiones que se toman en el transcurso de la investigación y las reflexiones en tiempo real sobre este proceso (Krumm, 2012; Castro,

⁷ Se considera que la observación fue *participante* porque estuve presente, como investigador, en las actividades terapéuticas realizadas en los centros de rehabilitación; e incluso pernocté en alguno de ellos con el objetivo de obtener el registro completo del día a día de los jóvenes entrevistados.

2011). Dicha herramienta supone el entrelazamiento dialéctico de la lógica de la investigación y la lógica de la exposición.

Así, el diario analítico no sólo registró las experiencias de cada día como producto directo de las observaciones del investigador, sino que incluyó las reflexiones generadas desde el momento previo a la aprobación del protocolo de tesis hasta la defensa final de la misma. Estas anotaciones —observaciones, reflexiones personales teñidas de concepciones teóricas asumidas y anotaciones sobre problemas particulares superados o que debieron ser aceptados— sirvieron para amplificar la investigación.⁸

El diario analítico, entonces, puede concebirse como un borrador expositivo de la futura tesis, mismo que se abre y se fragmenta según crece la información. En este caso, no estuvo exento de apreciaciones, emociones y reacciones producidas por ciertos hechos y las derivas del pensamiento del investigador.

Este ejercicio analítico se complementó, además, con muestras físicas de materiales, a saber: libros testimoniales, folletos, revistas y todo aquello que contribuyó a mostrar, de la manera más completa posible, la realidad que viven los jóvenes investigados. Fue este diario también una fuente de datos múltiples y posibilitó el contar, analizar, comparar, buscar interconexiones y extraer interpretaciones de ellos mismos.

Los ejes centrales del diario analítico abordaban las siguientes áreas temáticas y dimensiones:

- Momentos clave y reflexiones durante del proceso: situaciones previas a la concepción definitiva del tema de investigación, reajustes, aprobación del protocolo, subsiguiente salida a trabajo de campo, etcétera.
- Nombres de los informantes, lugares y fechas de la observación. Descripción de los informantes: algunas características de su personalidad, contextura física, rasgos personales, etcétera.

⁸ Por ejemplo, en Iquitos se debió suspender la entrevista al coordinador de un centro por orden de su director, lo que supuso abandonar un *espacio* rico en historias, en nuevos personajes y otros ambientes para la tesis.

- Descripciones del lugar físico de los centros de rehabilitación.
- Citas de diálogos de los informantes: determinadas respuestas, expresiones, etcétera.
- Comportamientos de los informantes: posturas, gestos, ademanes, reacciones físicas, interés en participar. Descripción de las reacciones de los informantes a la presencia de determinados elementos externos.
- Evidencias físicas recogidas durante el trabajo de campo: libro testimonial, tríptico informativo, revistas, etcétera.
- Impresiones del investigador acerca de la realidad observada.
- Registro de algunos sentimientos, emociones y reacciones del investigador.
- Rutas nuevas y validación de líneas teóricas.

La relación sinérgica entre el diario analítico y la organización de la exposición alcanzó su mayor aporte cuando se construyeron las categorías de análisis de la investigación. En una etapa inicial, esas categorías se dividieron en tres grandes bloques o dimensiones: macro, micro e institucional; sin embargo, luego de un trabajo de depuración y con base en el contenido del diario, se estableció un esquema plausible y estable de categorías de análisis, el cual se expone en el gráfico 1.

Ahora bien, abordar la experiencia del consumo de drogas ilegales desde las trayectorias biográficas,⁹ hizo de la voz y los relatos de los jóvenes entrevistados un elemento central de la investigación y de la exposición.¹⁰

Los relatos develaban, por un lado, las lógicas de control y de ejercicio de poder bajo el pretexto de prevenir los riesgos que viven los jóvenes. Por otro, manifestaron la importancia que tienen las marcas (la impronta), las

⁹ Las trayectorias se entienden como “la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones.” (Bourdieu, 1989: 127).

¹⁰ Los relatos, como objeto central de estudio, permiten “organizar acciones, motivaciones y actores alrededor de un significado, a la vez que estructurarían nuestra experiencia del tiempo” (Bernasconi, 2011: 14).

palabras de las generaciones anteriores que se depositan en objetos de riesgo como las drogas, para las nuevas generaciones. Discursos que se instalan como promesas de menos sufrimiento, de más alegría, de más placer o de reconocimiento (Maluf, 2002).

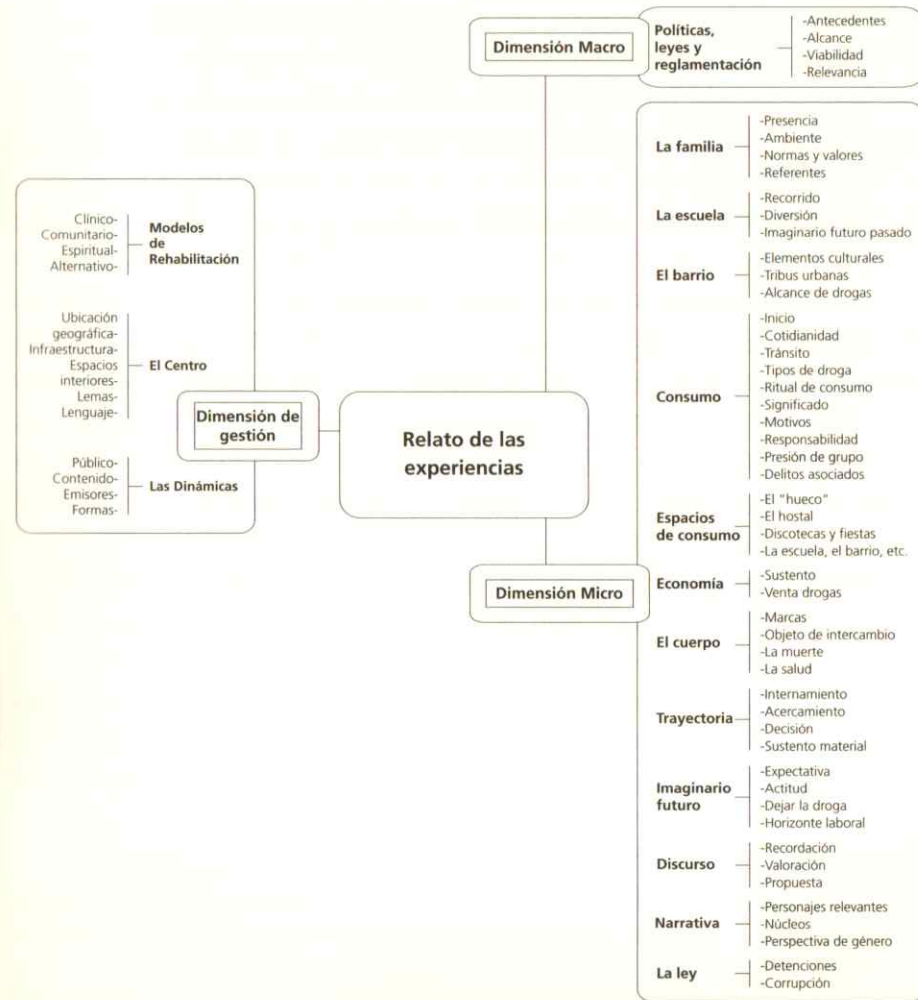


Gráfico 1. Árbol de categorías analíticas "Relato de las experiencias".

A la vez, el estilo de los relatos apuntaba al dilema liminar en el que vivían los jóvenes investigados: formar una pandilla o una barra brava para subsistir al riesgo; angustia de la soledad que lleva a perderse en el anonimato de la ciudad; tolerar las presiones del ambiente familiar o atenerse a las exigencias del grupo delincuencial; diluirse en la nada de un hogar sin normas y sin afectos o enfrentarse a las normas de los otros; encontrar sentido en el uso de alguna droga o someterse a un imaginario colectivo que los reduce a no ser; vivir intensamente un cuerpo y una sexualidad y afrontar, en muchas ocasiones, sus efectos negativos (Maluf, 2002).

La presentación de estas tramas y relatos, por lo tanto, requería de una presencia en primer plano, lo que supuso concebir a los jóvenes investigados como coautores y piezas clave de la exposición; así como configurar un orden narrativo en el que los relatos dialogaran con las conjeturas del investigador. Al respecto, la más fructífera fue la el *umbral del riesgo*: figura espacio-temporal que permitía diferenciar las sombras de la luz, apelando al marco analítico que brinda la autorreflexividad de la época y a la instancia en la que cada individuo elige su destino.

Para mostrar la lógica analítico-expositiva desarrollada en la tesis, enseña cito fragmentos de uno de los temas dilemáticos que abordaban los jóvenes en la investigación:

Las escenas relativas a la familia que aparecen una y otra vez en los relatos de los jóvenes entrevistados se caracterizaron por la marca de la ruptura: cuando la familia se desmembró, cuando la muerte aparece como una señal de *infortunio* (riesgo), de catástrofe familiar, cuando este entorno es espacio de violencia.

Por ejemplo, "Geraldine describe su propio *umbral del riesgo* configurado por sus padres, en el ambiente que ella recuerda como de una ruptura constante y de encubrimiento bajo el contexto de un matrimonio fallido.

El matrimonio con mi mamá empezó a 'disfuncionarse' (sic), yo tenía unos 14 años. No sabía que mis padres ya estaban separados, dormían juntos pero nunca estaban en la intimidad y yo me vengo a enterar después porque lo escuché por

teléfono (...) Y yo lo escucho hablar por teléfono y desde allí se me cayó [perdí la confianza en él].

Estamos ante una condición aceptada por los padres, un matrimonio donde la *presencia* sólo se sostiene con base en compartir físicamente el hogar más no la convivencia plena. El descubrimiento de un engaño, que marca a la joven en su adolescencia resulta en que la figura paterna no vuelva a ser la misma. La joven utiliza la expresión *se me cayó* para expresar que el padre abandona ese lugar de respeto y admiración culturales en la relación hija-padre. Este hecho no sólo impactaría en su conducta adictiva, sino también en su actuar frente a las relaciones sentimentales donde el engaño fue recurrente. (Vergara, 2013: 125).

§

Podríamos afirmar que ése fue su *referente*.

Los elementos que configuran el *umbral del riesgo* son un factor que empuja a los jóvenes hacia la pendiente. Se observan resultados diversos que adoptan otras formas en el relato de Adam.

“Este joven nació en el *movido* distrito de Breña. Vivió otra parte de su infancia en el puerto del Callao y algunos años, antes del inicio y durante su consumo de drogas ilegales, vivió en San Juan de Lurigancho. Sus padres se separaron cuando él aún no cumplía los 10 años de edad. Tiene un hermano mayor —quien tras el divorcio vivió en casa de los abuelos maternos— y una hermana menor. La familia, con el padre *ausente*, trató de resistir unida con la madre como único soporte. Luego, tuvieron un padrastro pasajero, “un novio” de su madre que trató de inculcar ciertas *normas y valores* de influencia militar, ya que esa era la profesión de este hombre. Pero esta relación no duró mucho tiempo. Los abuelos maternos al ver la precariedad económica de la familia decidieron hacerse cargo del hijo mayor.

(...) y mi abuela decidió acoger a mi hermano mayor y llevárselo a vivir con ella. Porque mi mamá trabajaba de 8 a 8 y a veces llegaba más tarde. 10 u 11 de la noche y nosotros parábamos solos.

En fin, mi hermano se alejó de esa edad, a los 14, nos separamos. Vive con mis abuelos allá en Canto Grande y nosotros nos regresamos a vivir a San Juan.” (Vergara, 2013: 127).

§

Para dar cuenta de otro tipo de ruptura familiar, recurrimos al relato biográfico de Luciano, joven que nació en Callao. Él refiere una ruptura en el *ambiente* social y la condición económica del hogar.

“Luciano vivió una ‘vida feliz’ hasta los 7 años de edad, cuando su padre aún trabajaba como marino mercante. Sin embargo, menciona que en esa época su padre le obligaba a tomar cerveza cada vez que él bebía junto a sus amigos, cuando regresaba al hogar, después de varios meses de navegar. Su padre perdió el empleo y la economía familiar inicia su descenso, vendió la casa que tenían en la Av. Colonial y empiezan a vivir de un lugar a otro, hasta que llegaron a un asentamiento humano (AA. HH.) del distrito de Ventanilla. Es un cambio sumamente drástico, pasar de una zona residencial de clase media baja a vivir en un AA. HH. que en esa época estaba en plena creación. Sin servicios básicos como agua potable, desagüe o luz eléctrica”.

Desde ahí empezó que mi padre, poco a poco, ya no tenía dinero. Nos íbamos de un lugar a otro hasta que llegamos a Ventanilla. En Ventanilla allí sí fue toda nuestra desgracia [...]. Vivimos en una chocita y era desierto, todo era desierto y solamente una choza, no había luz, no había agua, no había nada.” (Vergara, 2013: 130).

§

Las ilustraciones que he citado, expuestas en un entramado dialógico, permitieron sostener la comparación de estas experiencias con las llamadas *instituciones zombis* (Bauman, 2003); en este caso, familias *muertas que siguen vivas*, cuyo ideal familiar contrasta con la realidad en entornos de violencia y de muerte.

De este modo, la lógica de la exposición pudo recomponer la polifonía de las voces juveniles en diálogo con las conjeturas del investigador.

Reflexiones finales

Hubo diversas dificultades en un proceso que no es lineal, se pasó de la lógica de la investigación a la de la exposición, y viceversa, con mayor frecuencia de lo esperado. Además, escasos textos metodológicos señalaban esta secuencia concatenada. Sin embargo, investigar, junto a la dificultad de exponer biografías sin perder el punto de vista de cada individuo, dejó un resultado alentador: es posible avanzar en el camino de la reconfiguración de las relaciones de *riesgo* a través de la subjetivación de la experiencia.

El paso de una lógica a otra ocurrió como una sucesión o encadenamiento de hechos que, en cierto modo, resultó *cuasi* infinito; es decir, en tanto se realizaba el trabajo de campo, se esbozaban algunas hipótesis de trabajo e interpretaciones preliminares, lo que permitía volver mejor preparado a campo y, por tanto, mejor provisto de herramientas analíticas para la investigación.

Dado que la investigación se enfocó en el individuo consumidor y sus diversas estrategias —lo que reforzó el concentrarse en la subjetividad— se puede afirmar que el proceso de indagación para responder la pregunta sobre las configuraciones de las experiencias de riesgo, el consumo de drogas ilegales y la gestión del riesgo en los relatos biográficos de los jóvenes peruanos entrevistados llevó, repetidas veces, de la investigación a la exposición, y viceversa.¹¹

¹¹ Durante el trabajo de campo y registro de los datos también se avanzó en su interpretación preliminar; es decir, en pleno proceso de investigación empírica nos trasladábamos a la exposición de los resultados. Así, cuando se realizaba el análisis e interpretación en un segundo momento,

En este sentido, al plantear una indagación empírica basada en la percepción y el registro, la perspectiva adoptada consideró “tanto la experiencia individual como la percepción naturalista de lo que ocurre en el campo como resultado de la socialización del investigador y sus nociones culturales” (Guber, 2005: 33). Elementos que influyen al estudiar las estructuras de significación.

Para aproximarse a las diversas condiciones de los jóvenes e intentar comprender la subjetivación, era imprescindible ocuparse del sujeto singular. Fue preciso descomponer las voces singulares y recomponerlas en una polifonía que diera cuenta de la autoconcepción como un discurso acerca del yo (Gergen, 1996).

Concebir el yo como una narración que se hace inteligible en el seno de las múltiples relaciones vigentes, permitió enfocarse en el relato mismo, con la salvedad de que no era posible desentenderse del contexto comunicativo en el que se inscribían las historias (Bernasconi, 2011). En todo momento de la investigación se observó que los relatos de los jóvenes se narraban desde la experiencia misma; en otros casos, desde la experiencia transmitida (Benjamin, 1998).

De los hallazgos de la tesis se desprenden muchas otras rutas analíticas que se podrían profundizar y que dan cuenta de que ésta no es una *obra acabada*, sino más bien una *obra en construcción*. Así, parece necesario que en futuras investigaciones se profundice en la familia, en el rol de la madre como gestora del desastre y del hogar como espacio de consumo. En las diversas voces y los múltiples caminos que toma el trayecto de cada joven, está presente la madre. La familia aleja al adicto de las zonas de mayor riesgo, de las calles, de los “huecos”, etc., y permite que el espacio vital, la casa familiar, se convierta en el “fumadero” de la *modernidad tardía*.

Comprender las razones que impulsan a los jóvenes a tomar ésta y otras decisiones es, por demás, urgente. Asimismo, es preciso romper la barrera

en la mayoría de los casos, era imprescindible mirar de nuevo los datos de las entrevistas, comprenderlos relacionados con las hipótesis de trabajo producto de los biogramas o buscar mayor información en cada relato, incluso, en términos *encriptados* y con un significado específico para cada individuo.

simbólica ubicada en contextos de riesgo, que son los que conforman la propia dinámica social y donde se necesita una serie de estrategias para aproximarse biográficamente al sujeto, recomponiendo así polifonías y tratando de no perder la riqueza subjetiva. Fue necesario, entonces, proceder con el objetivo claro de llegar a los elementos significativos y hacer emerger en la exposición las *áreas afectadas por el problema*.

Referencias

- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós Básica.
- Beck, U., A. Giddens y S. Lash (2001). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza Editorial.
- Benjamin, W. (1998). "El narrador", en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*, Madrid, Taurus.
- Bernasconi, O. (2011). "Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo", *Acta Sociológica*, núm. 56, septiembre-diciembre, pp. 9-36.
- Bourdieu, P. (2011). "La ilusión biográfica", *Acta Sociológica*, núm. 56, septiembre-diciembre, pp. 121-128.
- Castro, Roberto (2011). Curso "Metodología de la Investigación con Perspectiva Cualitativa", Flacso México.
- Denzin, N. K. (1989). *Interpretive Biography*, California, Sage.
- Ferrarotti, F. (2011). "Las historias de vida como método", *Acta Sociológica*, núm. 56, septiembre-diciembre.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.
- Gergen, K. J. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.
- Gergen, K. J. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, Paidós.

- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós.
- Hernández, R., C. Fernández-Collado y P. Baptista (2006). *Metodología de la investigación*. México, McGraw-Hill.
- Jorgensen, D. L. (1989). *Participant Observation: A Methodology for Human Studies*, California, Sage.
- Krumm, S. (2012). *La bitácora de recolección de datos*. México, Universidad de Monterrey. Disponible en <<http://crea.um.edu.mx/display.aspx?idCol=67&idItem=1703&idItem=Documento>>.
- Lewkowicz, I. (1998). "Subjetividad adictiva: un tipo psico-social instituido. Condiciones históricas de posibilidad", en J. Dobón, y G. Hurtado (comps.), *Las drogas en el siglo. ¿Qué viene?*, Buenos Aires, Fundación Acción para la Comunidad.
- Maluf, N. (2002). *Las subjetividades juveniles en sociedades en riesgo. Un análisis en contextos de globalización y modernización*, Buenos Aires, CLACSO. Disponible en <<http://biblioteca.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/maluf.doc>>.
- Megías, E. y J. Elzo, (dirs.) (2006). *Jóvenes, valores, drogas*, Madrid, FAD.
- Patton, M. Q. (1980). *Qualitative Evaluation Methods*, Sage.
- Pareja, Claudio (2010). *El poder del amor. No me dejes morir en las calles. No me dejes morir en las drogas. ¡Sí tú existes, cambia mi vida!* Lima, Impresión privada.
- Vergara, J. (2013). *Experiencias de riesgo y consumo de drogas ilegales. Subjetividad y trayectorias biográficas de jóvenes peruanos*, tesis de maestría, Flacso México. Disponible en <http://www.flacso.edu.mx/biblioiberoamericana/TEXT/DOCCS_VIII_proyecto_mocion_2010-2013/Vergara_JJ.pdf>.



DEL MODO DE INVESTIGACIÓN AL MODO DE EXPOSICIÓN: metodología en tesis de ciencias sociales

No son pocos los obstáculos que estudiantes, tesistas e investigadores enfrentan para culminar sus trabajos, pero hay uno que se encuentra en el centro de todos y que es el gran ausente en los libros de metodología: el estudio de las relaciones entre el modo de investigación y el modo de exposición. La relevancia del tema es indudable, puesto que la difusión de los resultados es inherente a la tarea misma de investigar; llenar ese vacío es la mayor aportación de esta obra.

Los autores son investigadores que han concluido y escrito sus trabajos de tesis con éxito. Ellos nos comparten, narran y explican las soluciones que hallaron para resolver la tensión existente entre la complejidad de la información procesada y la comunicación de los hallazgos de investigación de manera clara y sencilla. Con sus experiencias nos muestran que si la investigación se orienta a descubrir qué pasa o ha pasado en realidad (contenido), la exposición es básicamente una “caja de herramientas” o de estrategias narrativas más o menos eficaces y seductoras, de las que se dispone para explicar y exponer los resultados (forma).

Si transitar del modo de investigación al de exposición representa un ejercicio límite que determina el éxito o el fracaso, este libro —que prosigue a lo propuesto en *El helicoide de la investigación: metodología en tesis de ciencias sociales* (Flacso México, 2013)— nos orienta sobre cómo convertir la investigación en una narración coherente, esto es, sobre cómo llevar el trabajo de investigar al arte de exponer para ser finalmente publicado.

